

# Personalidad, género y criminalidad violenta en reclusos

Jorge Sobral, Ángeles Luengo, José A. Gómez-Fraguela, Estrella Romero y Paula Villar  
Universidad de Santiago de Compostela

En este trabajo se analizan las propiedades psicométricas del Cuestionario de Personalidad Antisocial (Antisocial Personality Questionnaire, APQ) desarrollado por Blackburn y Fawcett (1999) en una muestra de 216 delincuentes (108 hombres y 108 mujeres) sin trastornos clínicos diagnosticados internados en varias cárceles españolas. Además del análisis de las propiedades psicométricas del instrumento, se examinan las diferencias en personalidad relacionadas con el género y el tipo de delito (violentos vs no violentos). Los resultados apoyan la fiabilidad de las escalas, así como la estructura factorial de las escalas propuesta por los autores del instrumento. También seleccionamos aquellos ítems que mejor discriminaban entre delincuentes condenados por delitos violentos y no violentos y realizamos un análisis factorial con ellos, encontrándose una estructura factorial de tres factores que recuerda al modelo de personalidad de Eysenck.

*Personality, gender and violent criminality in prison inmates.* The Antisocial Personality Questionnaire developed by Blackburn and Fawcett (1999) has shown adequate reliability and validity in studies of male offenders interned in psychiatric hospitals. This paper provides data on the APQ collected from a sample of offenders (males and females) without any diagnosed mental illness. The sample was made up of 216 offenders (108 males and 108 females) confined in Spanish prisons. We analyzed the psychometric properties of the instrument and we also examined differences in personality as a function of gender and type of crime (violent vs. non-violent). Results support the reliability of the APQ scales as well as the structure proposed by Blackburn. Additionally, we selected items that discriminate between offenders convicted for violent and non-violent crimes; when these items are factorized, a three-factor structure emerges, resembling Eysenck's model.

La vinculación entre características de personalidad y delincuencia ha sido una de las cuestiones siempre presentes en la investigación criminológica. Concretamente, un patrón de personalidad caracterizado por alta impulsividad, alta búsqueda de sensaciones y baja empatía, parece estar latente en multitud de comportamientos antisociales y antijurídicos (Luengo, Romero, y Gómez-Fraguela, 1999; Luengo, Sobral, Romero, y Gómez-Fraguela, 2002; Ortiz-Tallo, Fierro, Blanca, Cardenal, y Sánchez, 2006; Sobral, Romero, Luengo, y Marzoa, 2000). Estudios de seguimiento con adolescentes (Vitacco, Neumann, Robertson, y Durrant, 2002) han demostrado que baja impulsividad y baja dureza emocional pueden ser considerados factores de protección de la conducta delictiva. Además, esta constelación de rasgos constituye uno de los principales indicadores de la psicopatía que, como se ha demostrado, es uno de los mejores predictores en las escalas de evaluación de riesgo de comportamiento violento y reincidencia (Hare, 1991; Megargee, 2000; Walters, Revella, y Baltrusaitis, 1990; Webster, Douglas, Eaves, y Hart, 1997).

La evidencia de la importancia de la personalidad en la determinación de la conducta delictiva ha quedado reflejada en los mo-

dos y maneras de proceder dentro de los contextos penitenciarios occidentales, en los que juega un importante papel en las tareas de clasificar a los sujetos dentro de los distintos regímenes de cumplimiento de la pena, planificar el tipo de intervención rehabilitadora, emisión de informes relativos a la conveniencia de permisos, cambios de grado, libertad condicional, etc. (Ley Orgánica General Penitenciaria, 1979). Pero la constatación de esa importancia no ha sido acompañada de un desarrollo correlativo de instrumentos adecuados para facilitar tales tareas. Es por todo ello que consideramos importante estudiar la calidad psicométrica de un cuestionario nacido en y para estos contextos. Se trata del Antisocial Personality Questionnaire (APQ), desarrollado por Blackburn y Fawcett (1999), con la pretensión de servir como un inventario breve y multirrasgo, de tipo autoinforme, dirigido a evaluar una serie de disposiciones intrapersonales e interpersonales relevantes en relación a comportamientos antisociales.

Lejos de los modelos categoriales, según los cuales la presencia o ausencia de determinados atributos en el sujeto determina su inclusión o exclusión en una determinada categoría diagnóstica, Blackburn (1987) ejemplifica la reivindicación de un punto de vista diferente para el análisis de sujetos antisociales: la perspectiva *dimensionalista*. Trabajando con pacientes psiquiátricos en un hospital de máxima seguridad, encuentra que las personas a las que se les asigna la etiqueta de *trastorno psicopático* no son un grupo homogéneo en cuanto a sus características de personalidad, sino que muestran una amplia variedad de rasgos desadaptativos. Mediante el empleo de un cuestionario tipo autoinforme (Special

---

Fecha recepción: 20-6-06 • Fecha aceptación: 31-10-06

Correspondencia: Jorge Sobral

Facultad de Psicología

Universidad de Santiago de Compostela

15782 Santiago de Compostela (Spain)

Hospitals Assessment of Personality and Socialization: SHAPS) identifica dos factores a partir de los cuales es posible realizar la clasificación de los sujetos antisociales. El primero de ellos —denominado inicialmente *Psicopatía o Agresión antisocial* y posteriormente *Beligerancia* (Blackburn, 1987)— está definido con carga positiva en las escalas de impulsividad, agresión y hostilidad, y negativa en la escala de sinceridad. El segundo factor viene definido por las escalas de timidez, introversión, ansiedad y depresión, y ha sido denominado *Retirada social*.

Desde la perspectiva de Blackburn, la impulsividad, junto a la agresividad y la hostilidad, son las características de personalidad que mejor diferencian a los psicópatas de otros delincuentes, mientras que la dimensión sociabilidad-retraimiento permite distinguir a dos grupos de psicópatas: los psicópatas primarios, extravertidos y no neuróticos, y los psicópatas secundarios, que puntúan alto en ansiedad y son retraídos socialmente.

El APQ (Antisocial Personality Questionnaire) surge en ese contexto. Es un instrumento desarrollado a partir de los ítems del SHAPS, reduciendo la redundancia de sus ítems y mejorando la homogeneidad y consistencia interna de las escalas. Su pretensión fue facilitar la identificación de sujetos antisociales. Para ello se utilizaron una muestra de varones voluntarios no delincuentes y otra de delincuentes con diversos tipos de trastorno mental, internados en hospitales de máxima seguridad por su peligrosidad y su propensión a la violencia (Blackburn y Fawcett, 1999). El resultado final fue un cuestionario compuesto por 125 ítems de respuesta dicotómica, ordenados en 8 escalas: Autocontrol, Autoestima, Evitación, Suspiciousidad Paranoide, Resentimiento, Agresión, Desviación y Extraversión. Los autores informan de elevados coeficientes alpha de Cronbach (de .77 a .88). En cuanto a la validez, los autores informan de una buena capacidad discriminativa del APQ no sólo entre el grupo de los delincuentes con problemas psicopatológicos y el grupo de no delincuentes, sino también para diferenciar dentro de los delincuentes entre los que sufrían trastornos *psicopáticos* de aquellos que padecían otro tipo de alteraciones. Las escalas de Resentimiento (RE), Agresión (A) y Desviación (DE) diferencian significativamente a los pacientes más antisociales de los no delincuentes. Además, los intentos de validación a través de la convergencia de las puntuaciones APQ con indicadores de la *carrera criminal* (por ejemplo, edad de la primera condena, número total de condenas, cantidad de delitos violentos o la naturaleza sexual de los delitos) fueron razonablemente satisfactorios.

Además, en la búsqueda de una estructura dimensional más concentrada, los autores efectuaron análisis factorial de segundo orden. Como resultado se encontraron con dos dimensiones (idénticas en ambos grupos de delincuentes, psicopatológicos y normales): una, que agruparía los factores de primer orden de Desviación, Agresión, Recelo paranoide, Resentimiento y Bajo autocontrol. Ésta parece ser una dimensión de *Impulsividad-Hostilidad* versus *Control* y *Conformidad*. Y otra, caracterizada por la tendencia a la Evitación y pobre Autoestima, así como por bajas puntuaciones en Extraversión concebida como una dimensión de *Introversión neurótica* versus *Extraversión estable* o, de un modo más general, de *Afectividad positiva* versus *Afectividad negativa*.

El APQ, por ser un instrumento desarrollado específicamente con población delincente, por su brevedad y simplicidad y por las características psicométricas que reúne, presenta una gran utilidad potencial para su uso en contextos penitenciarios. Sin em-

bargo, el hecho de haber sido desarrollado exclusivamente con sujetos varones con diagnóstico de trastorno mental supone una importante limitación que debe ser superada. Por esta razón, uno de los objetivos de este trabajo es, precisamente, indagar si la potencia discriminativa del APQ se mantiene cuando se aplica a sujetos de ambos sexos, delincuentes y sin trastorno mental diagnosticado. Los objetivos específicos de nuestro estudio son: a) analizar las características psicométricas del APQ cuando se aplica a varones y mujeres institucionalizadas en centros penitenciarios que no presentan una psicopatología manifiesta y que han cometido diferentes tipos de delitos; b) analizar si existen diferencias en las características de personalidad evaluadas en función del género y el tipo de delito; y c) examinar cuáles son las características de personalidad específicas relacionadas con los delitos violentos.

## Método

### Participantes

La muestra de este estudio estuvo compuesta por 216 personas encarceladas en tres centros penitenciarios gallegos (Bonxe, Teixeiro y A Lama) y en dos catalanes (Centro Penitenciario de Mujeres de Barcelona y Centro Penitenciario de Jóvenes de Barcelona). La mitad de la muestra eran hombres y la otra mitad mujeres. La edad media de unos y otros no se diferenciaban significativamente ( $t = 1.93$ ). En concreto, los hombres presentaron una edad media de 28,17 años, con un rango que oscilaba entre los 17 y los 65 años, mientras para las mujeres la media fue de 30,94 años (rango de 17 a 58). Con respecto a su situación sociodemográfica, la mayoría presentaban un nivel socioeconómico bajo; el 81,7% eran españoles y en cuanto al estado civil, el 47,5% estaban solteros, un 28,3% casados, un 17,5% separados o divorciados y un 6,7% eran viudos.

Para analizar las características del APQ en relación con el tipo de delitos éstos fueron agrupados en dos categorías: delitos violentos vs delitos no violentos. En la primera categoría se incluyeron los asesinatos, homicidios, detenciones ilegales, agresiones sexuales, robo con violencia, lesiones y coacciones. Un total de 124 delincuentes fueron incluidos en esta categoría. En la categoría de delitos no violentos se incluyeron fundamentalmente los delitos contra la salud pública (tráfico de drogas) y otros como el hurto, la falsedad o la estafa. En esta categoría se incluyeron 92 casos, de los que el 90% fueron enviados a prisión por traficar con drogas. Como se puede observar en la tabla 1 existe una diferencia importante entre el tipo de delito para hombres y mujeres. La mayoría de los hombres de la muestra fueron encarcelados por delitos violentos, mientras en las mujeres ocurre lo contrario. La mayoría fueron enviadas a prisión por delitos no violentos.

	Delitos violentos	Delitos no violentos	$\chi^2$	Sig.
Hombre	74 (68,5%)	34 (31,5%)	10.91	0.001
Mujer	50 (46,3%)	58 (53,7%)		
Total	124 (57,4%)	92 (42,6%)		

*Procedimiento*

Para emplear el cuestionario APQ en nuestro contexto dos miembros de nuestro equipo de investigación, con alto dominio de inglés y amplia experiencia en el campo de la personalidad, realizaron traducciones independientes del cuestionario original y posteriormente se pusieron de acuerdo sobre la mejor traducción de los ítems en los que se produjeron discrepancias.

Todos los sujetos respondieron al cuestionario APQ de manera individualizada, en presencia de alguno de los psicólogos destinados en los centros penitenciarios que participaron en el estudio. Los psicólogos aclararon personalmente cualquier duda o problema de comprensión que hubiera surgido durante la aplicación del cuestionario. El estudio se desarrolló tras autorización previa y con la colaboración plena de las administraciones penitenciarias implicadas. La participación de los reclusos fue estrictamente voluntaria, tras solicitud del psicólogo del Centro. Además de la aplicación del cuestionario se recogieron datos de archivo sobre las características demográficas y su situación penitenciaria.

**Resultados**

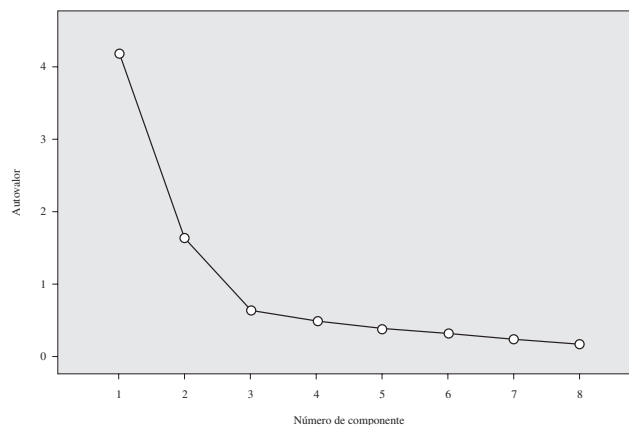
Un primer paso de nuestro estudio fue la estimación de la fiabilidad de las escalas, para lo cual empleamos el estadístico alfa de Cronbach. Como se puede comprobar en la tabla 2, para la muestra total en todas las escalas se obtienen niveles de consistencia interna que oscilan entre el 0.80 de la escala de Autocontrol y el 0.69 de la escala de Resentimiento. Cuando se analiza la muestra de hombres y mujeres por separado los valores son similares, excepto en la dimensión de Extraversión para la muestra de hombres, donde la consistencia interna obtenida es baja (0.55).

El siguiente paso consistió en la comprobación de la estructura del cuestionario a través de un análisis factorial sobre las 8 escalas originales. Para ello hemos empleado para la extracción de factores el análisis de componentes principales y hemos realizado la rotación Varimax. Las razones para la elección de este método de rotación han sido varias. Por un lado, fue el procedimiento original empleado por los autores al ser el que mejor se ajustaba al modelo teórico subyacente en la escala (Balckburn y Fawcett, 1999). Por otro lado, analizando los resultados que se obtendrían al emplear la rotación oblicua se obtuvo una estructura factorial similar, siendo la correlación entre los factores pequeña (0,14).

Los resultados encontrados muestran dos factores con autovalores superiores a uno. Concretamente, un factor presentó un autovalor

de 4.15 y el otro un autovalor de 1.63 (gráfico 1). Ambos factores explican el 72,27% de la varianza total en el conjunto de la muestra. Un 71,63% en la muestra de hombres y un 72,90% en la muestra de mujeres. En la tabla 3 se presentan los datos de la muestra total y por separado para hombres y mujeres. Como se puede observar en todos los casos, el primer factor aparece saturado por las puntuaciones en 5 de las ocho escalas: Agresión, Recelo paranoide, Desviación, Resentimiento (las cuatro con carga factorial positiva) y Autocontrol (lógicamente, con carga factorial negativa). Se trata de un factor de gran claridad conceptual y muy descriptivo, en el que se agrupan matices diversos y sutiles de una disposición de *Beligerancia / Agresión impulsiva* de indudable interés diagnóstico. El segundo factor aparece saturado por las cargas factoriales positivas de Evitación y Baja autoestima y por la negativa de Extraversión. También este factor presenta una notable coherencia y expresividad, aludiendo claramente a una disposición al *Retraimiento social* asociado con un componente autodespreciativo.

En relación con el segundo objetivo del estudio, este trabajo supuso también una oportunidad para hacer una comparación de los retratos de personalidad resultantes de la aplicación del APQ en función del género y del tipo de delito. Para ello se ha realizado un análisis multivariante de la varianza (MANOVA) en el que se han introducido como variables dependientes las 8 escalas del APQ y como variables independientes el género y el tipo de delito (delitos violentos y no violentos). No se han observado efectos de interacción entre el género y el tipo de delito para ninguna de las variables incluidas en el análisis.



**Gráfico 1.** Gráfico de sedimentación de las escalas del APQ

	Nº de elementos	Muestra global	Alfa de Cronbach	
			Varones	Mujeres
Autocontrol	20	,80	,82	,78
Baja autoestima	18	,76	,77	,76
Evitación	16	,73	,70	,75
Recelo paranoide	17	,74	,73	,74
Resentimiento	19	,69	,71	,67
Agresión	20	,70	,73	,68
Desviación	20	,77	,81	,72
Extraversión	20	,73	,56	,79

	Muestra global		Varones		Mujeres	
	F1	F2	F1	F2	F1	F2
Agresión	,87		,89		,84	
Autocontrol	-,87		-,88		-,86	
Recelo paranoide	,81		,81	,33	,82	
Desviación	,80		,84		,76	
Resentimiento	,80		,81		,79	
Evitación	,32	,84	,30	,84	,33	,84
Extraversión		-,80		-,70	,33	-,84
Baja autoestima	,50	,61	,42	,64	,58	,59

Los resultados de la comparación entre varones y mujeres se presentan en la tabla 4. Como se puede observar, las mujeres encarceladas presentan niveles de Autoestima significativamente más bajos, mayores puntuaciones en Evitación y menores niveles de Extraversión que los hombres encarcelados. Esas tres variables son las que se incluyen en el factor de Retraimiento social. Sin embargo, en ninguna de las escalas incluidas en el factor de beligerancia impulsiva se observan diferencias significativas.

Por lo que respecta a las diferencias en función del tipo de delito, los resultados se presentan en la tabla 5. Los resultados son muy claros. Siete de las ocho escalas del APQ discriminan con contundencia en el sentido esperable entre aquellos sujetos que cometen delitos categorizados como violentos o no violentos. En concreto, se observa cómo las personas encarceladas por delitos no violentos presentan un mayor Autocontrol y Autoestima y menores puntuaciones en las escalas de Evitación, Recelo paranoide, Resentimiento, Desviación y Extraversión.

Los resultados obtenidos indican que las subescalas del APQ que configuran la dimensión de agresión/impulsividad muestran una gran capacidad de diferenciar entre delinquentes de diverso tipo; de hecho, parece un instrumento capaz de discriminar entre aquellos reclusos que han cometido actos más y menos violentos.

En relación con el tercer objetivo de nuestro trabajo, y para poder analizar más específicamente las dimensiones del APQ que puedan servir para la predicción de los delitos violentos en nuestra muestra, tomamos el conjunto de ítems que diferenciaban significativamente a los sujetos violentos y no violentos, sometiendo a un análisis factorial. Las dimensiones obtenidas se analizaron en relación con otros indicadores de la actividad criminal.

	Hombre	Mujer	F	Sig.
Autocontrol	9,35 (4,56)	8,65 (4,15)	2,66	N.S.
Baja autoestima	7,46 (3,77)	8,16 (3,72)	4,40	,037
Evitación	7,01 (3,28)	7,62 (3,46)	4,39	,037
Recelo paranoide	8,10 (3,53)	8,58 (4,00)	2,53	N.S.
Resentimiento	12,11 (3,53)	12,05 (3,56)	0,08	N.S.
Agresión	11,44 (3,89)	11,72 (3,49)	0,66	N.S.
Desviación	9,76 (4,37)	9,88 (4,10)	0,99	N.S.
Extraversión	14,00 (2,76)	12,55 (4,12)	6,08	,015

	Hombre	Mujer	F	Sig.
Autocontrol	9,94 (4,39)	8,32 (4,23)	8,75	,003
Baja autoestima	6,70 (3,64)	8,61 (3,64)	16,91	,000
Evitación	6,46 (3,51)	7,93 (3,15)	12,98	,000
Recelo paranoide	7,27 (3,98)	9,11 (3,43)	14,57	,000
Resentimiento	11,31 (4,06)	12,64 (3,00)	7,10	,008
Agresión	11,02 (3,99)	11,97 (3,42)	3,79	,053
Desviación	8,53 (4,48)	10,75 (3,79)	15,63	,000
Extraversión	12,51 (3,79)	13,83 (3,32)	4,09	,044

Como se puede ver en la tabla 6, treinta y dos ítems de los 125 que componen el cuestionario diferencian entre los internos que cometen delitos violentos y no violentos, perteneciendo 6 de ellos a la escala de Autoestima, 5 a la de Evitación, 7 a la de Desviación, 6 a la de Extraversión, 4 a la de Recelo paranoide, 2 a la de Resentimiento, y 2 a la de Autocontrol. Todas las escalas están representadas, con la curiosa excepción de Agresión. Esta escala está compuesta por 20 ítems que hacen referencia clara y expresa a la tendencia a enfadarse y comportarse agresivamente. Parecería esperable que esta escala tuviera un peso importante cuando se trata de discriminar sujetos que comenten delitos violentos y no violentos. Sin embargo, esto no se refleja en nuestros datos. Probablemente ello se deba al contexto y las condiciones en las que se realizó la evaluación (dentro de la cárcel, por los psicólogos de la institución). Los ítems de la escala de Agresión son muy evidentes y los internos podrían adecuar sus respuestas a lo socialmente deseable en ese contexto. Posiblemente sea de escasa utilidad pedir a un interno que nos informe abiertamente sobre sus conductas y tendencias agresivas cuando de la realización o no de estas conductas dependen, en gran medida, los posibles beneficios penitenciarios (permisos de salida, progresiones de grado, libertad condicional).

El análisis factorial de estos ítems, por el método de componentes principales, fue una solución factorial de 10 factores con un valor propio superior a la unidad que explican el 57,6% de la varianza. El análisis del gráfico de sedimentación, el principio de parsimonia y el sentido teórico recomienda la extracción de tres factores que explican el 30,84 de la varianza. En la tabla 7 se presentan los ítems que definen cada uno de los factores después de la rotación. Para la definición de los factores se han tenido en cuenta los ítems con un peso factorial mayor de 0.40.

El primer factor con un valor propio de 5.05 y un porcentaje de varianza explicada del 15,79% está compuesto por 12 ítems. Si analizamos el contenido de los ítems vemos que la mayor parte de ellos pertenecen a las subescalas de Baja autoestima y Evitación, con un matiz de desconfianza en las relaciones interpersonales. Todos los ítems hacen referencia a emocionalidad negativa, sentimientos de autodesprecio, escasa confianza en su capacidad para enfrentarse a las dificultades y conseguir logros personales. Por ello podríamos denominarlo como un factor de *Desesperanza y sentimientos negativos*. El segundo factor, con un valor propio de 3,16 y un porcentaje de varianza explicada del 9,87%, está compuesto por 10 ítems principalmente de las escalas de Desviación, Recelo paranoide, Autocontrol y Resentimiento. Incluye ítems que hacen referencia a problemas de conducta para respetar normas sociales y agresión impulsiva como consecuencia de resentimiento y desconfianza hacia los demás, unido a una tendencia a culpabilizar a otros de sus tendencias agresivas. Por ello hemos denominado a este factor *Agresión impulsiva y Paranoidismo*. El tercer factor, con un valor propio de 1,65 y un porcentaje de varianza explicada del 5,17%, está compuesto por 5 ítems. Todos los ítems pertenecen a la escala de extraversión del APQ, si bien parecen más centrados en el componente de búsqueda de sensaciones, búsqueda de emociones y actividad (Ejemplo: Te gustaría ser conductora de motos de carrera) que en el de sociabilidad. Por ello podríamos denominarlo como *Búsqueda de excitación y emoción*.

Los índices de consistencia interna de estos tres factores son aceptables: .78 para el primer y el segundo factor, y .68 para el tercero con un número reducido de ítems.

Tabla 6  
Ítems del APQ que discriminan entre delincuentes violentos y no violentos

	No violentos	Violentos	t	Sig.
1. ¿Te gusta —o te gustaba— la escuela?	,80 (.40)	,68 (.47)	2,04	,04
8. ¿Sientes que nadie te entiende?	,40 (.49)	,56 (.50)	-2,38	,02
11. ¿Crees que hubieras tenido más éxito en la vida si la gente no la hubiera tomado contigo?	,38 (.49)	,59 (.49)	-3,11	,00
16. Hoy por hoy, ¿perdiste la esperanza de llegar a ser algo en la vida?	,21 (.41)	,34 (.48)	-2,10	,04
20. ¿Te gusta ir a fiestas o reuniones donde hay mucho jaleo y diversión?	,40 (.49)	,69 (.46)	-4,45	,00
25. ¿A veces has hecho cosas peligrosas simplemente por la emoción de hacerlas?	,38 (.49)	,57 (.50)	-2,71	,01
26. ¿A menudo sientes que tienes que defender lo que te parece justo?	,96 (.21)	1,00 (.00)	-2,03	,04
27. En la escuela, ¿a veces te echaban de clase por comportarte mal?	,34 (.48)	,51 (.50)	-2,49	,01
28. ¿Siempre tienes la impresión de que la gente está en contra de ti?	,13 (.34)	,30 (.46)	-3,05	,00
29. A veces ¿te resulta difícil entender por qué te has puesto de tan mal humor?	,52 (.50)	,67 (.47)	-2,12	,03
41. ¿Te sientes incómoda si tienes que hacer cosas alocadas en una fiesta, aun cuando otros hagan lo mismo?	,78 (.42)	,52 (.50)	4,15	,00
42. ¿Te resulta difícil entablar conversaciones cuando te encuentras con desconocidos?	,35 (.48)	,49 (.50)	-2,08	,04
47. ¿Te gusta coquetear con otras personas?	,47 (.50)	,65 (.48)	-2,66	,01
56. ¿Normalmente la gente no entiende tu forma de hacer las cosas?	,43 (.50)	,67 (.47)	-3,45	,00
58. ¿Te cuesta empezar a hacer las cosas (por ejemplo, trabajos pendientes)?	,26 (.44)	,41 (.49)	-2,27	,02
60. Cuando estás con un grupo de gente, ¿te es difícil pensar sobre qué cosas debes hablar?	,24 (.43)	,43 (.50)	-2,92	,00
62. A menudo ¿has sentido que personas desconocidas te miran criticándote?	,55 (.50)	,70 (.46)	-2,13	,03
64. ¿Crees que hay gente que habla mal de ti?	,70 (.46)	,82 (.38)	-2,03	,04
71. Aunque estés con gente, ¿te sientes sola gran parte del tiempo?	,45 (.50)	,65 (.48)	-3,03	,00
76. A menudo, por la calle, ¿cambiaste de ruta para no encontrarte con alguien que no querías ver?	,45 (.50)	,64 (.48)	-2,85	,00
77. Cuando pierdes los nervios ¿eres capaz de golpear a alguien?	,37 (.48)	,50 (.50)	-2,01	,05
79. ¿Tienes más problemas para concentrarte que la mayoría de la gente?	,23 (.43)	,39 (.49)	-2,41	,02
87. ¿Frecuentemente tienes que abandonar tus planes porque parecen llenos de dificultades?	,31 (.46)	,49 (.50)	-2,71	,01
89. ¿Disfrutas yendo a bailes y discotecas?	,52 (.50)	,73 (.45)	-3,11	,00
95. ¿A veces sientes que no haces nada bien?	,32 (.47)	,52 (.50)	-3,02	,00
97. ¿Te gustaría ser conductora de motos de carreras?	,44 (.50)	,68 (.47)	-3,58	,00
99. ¿Estás dispuesta a hacer lo que sea para fastidiar a alguien que te ha hecho daño?	,24 (.43)	,38 (.49)	-2,17	,03
103. ¿Cuándo eras joven alguna vez hiciste pequeños robos?	,38 (.49)	,71 (.46)	-4,99	,00
108. ¿Has conocido a gente que te incordiaba tanto que te hacía estallar?	,63 (.49)	,78 (.42)	-2,44	,02
110. ¿A menudo te apetece abandonar cuando las cosas se tuercen?	,39 (.49)	,57 (.50)	-2,61	,01
122. ¿Frecuentemente deseas poder ser tan feliz como los demás?	,60 (.49)	,78 (.42)	-2,73	,01
125. ¿Sientes que no has tenido una vida correcta o decente?	,43 (.50)	,67 (.47)	-3,45	,00

Al relacionar las puntuaciones en estos factores con los indicadores criminológicos recogidos en el estudio (tabla 9) aparecen correlaciones significativas entre el segundo factor de Agresión impulsiva y Paranoíismo y el potente indicador de *número de delitos por el que cumple condena*. Esto estaría indicándonos la importancia de este factor en la predicción de los delitos. Otra interesante correlación significativa y negativa se establece entre el tiempo de internamiento y el factor 3 de Búsqueda de excitación. Probablemente, esto pueda reflejar la adaptación de los sujetos a la vida penitenciaria, y nos indicaría la sensibilidad del instrumento para ser aplicado en el contexto penitenciario.

### Discusión

Considerando el APQ globalmente, es llamativo el alto grado de coincidencia de nuestros resultados (obtenidos con delincuentes de ambos sexos sin psicopatología concomitante) con los de Blackburn y Fawcett (1999), en lo relativo tanto a la estructura fac-

torial resultante a partir del análisis de las escalas como a los porcentajes de varianza explicada. Las dimensiones de Belligerancia y de Retirada social muestran gran coincidencia con las encontradas con nuestra población de referencia. Por otra parte, la estructura de segundo orden encontrada por los autores explicaba el 74% en la muestra psiquiátrica penitenciaria y el 70% en la muestra de voluntarios no delincuentes; pues bien, en nuestro estudio (delincuentes no psiquiátricos) la estructura factorial explica un 72.27% de la varianza. Parece, pues, que el instrumento presenta una estructura de notable estabilidad y de alcance explicativo muy homogéneo a través de muestras bien diferentes. La estructura conceptual que encontramos recuerda también, al menos parcialmente, al prestigioso modelo de Gray (1972): la mayor o menor disposición antisocial estaría vinculada a una diferencia básica entre individuos: aquellos caracterizados por una *fuerte susceptibilidad ante la expectativa de recompensa* y aquellos otros definibles por una *fuerte susceptibilidad ante la expectativa de castigo*. La estructura también es similar a la estructura factorial

clásica del MMPI: un factor de ansiedad y otro de control emocional-conductual (Nichols, 2002) que estaría indicando el nivel de control inhibitorio sobre las expresiones conductuales psicopatológicas. Por lo tanto, nuestros resultados con el APQ no sólo replican con éxito, a través de poblaciones diferentes, los originales, sino que además son plenamente coherentes con otros desarrollos teórico-empíricos prestigiosos en el campo.

	Componente		
	1	2	3
Ítem 87	,66		
Ítem 60	,60		
Ítem 28	,58		
Ítem 95	,56		
Ítem 110	,52		
Ítem 122	,51		
Ítem 8	,49		
Ítem 42	,49		
Ítem 16	,46		
Ítem 71	,45		
Ítem 79	,43		
Ítem 76	,40		
Ítem 29	,34		
Ítem 58	,33		
Ítem 11	,31		
Ítem 27		,61	
Ítem 103		,61	
Ítem 77		,60	
Ítem 25		,59	
Ítem 108		,59	
Ítem 99		,54	
Ítem 56		,52	
Ítem 64		,49	
Ítem 62		,49	
Ítem 125	,36	,41	
Ítem 1		-,31	
Ítem 89			,74
Ítem 47			,67
Ítem 20			,66
Ítem 97		,34	,45
Ítem 41			-,40
Ítem 26			,27

	Muestra global	Varones	Mujeres
Factor 1	,79	,78	,79
Factor 2	,78	,80	,76
Factor 3	,65	,55	,68

	FI - Desesperanza	FII - Agresión impulsiva y paranoidismo	FIII - Extraversión
Nº delitos por los que cumple condena	,08	,17*	,11
Duración de la condena	-,10	-,05	-,08
Clasificación al ingreso	,08	-,13	,02
Tiempo en prisión	-,13	-,08	-,19*

\* Correlación significativa al nivel 0,05

Por lo que se refiere a las diferencias de género encontradas en las escalas de personalidad es interesante señalar que obtenemos unos resultados prototípicos del conocido patrón de *internalización* en mujeres (niveles de Autoestima más bajos, mayores puntuaciones en Evitación y menores niveles de Extraversión) (Costa, Terracciano, y McCrae, 2001; Leadbeater, Kuperminc, Blatt, y Hertzog, 1999). Esas tres variables son las que se incluyen en el factor de Retraimiento social. Sin embargo, en ninguna de las escalas incluidas en el factor de Beligerancia impulsiva se observan diferencias significativas entre varones y mujeres. Estos datos son especialmente interesantes si tenemos en cuenta los estudios de validación originales del APQ en relación con la criminalidad. En ellos cuando se analizaron las puntuaciones en las escalas del APQ en relación a indicadores tales como edad de la primera condena, número de condenas y número de delitos (Blackburn y Fawcett, 1999), las escalas de Extraversión, Evitación y Baja autoestima no aparecían directamente relacionadas con ninguno de esos indicadores, aunque esos rasgos podrían modular la expresión de los rasgos más antisociales.

El análisis de los ítems que discriminan entre delincuentes violentos y no violentos también confirma parcialmente la estructura factorial de segundo orden propuesta por Blackburn. Se observan los dos factores relacionados con la retirada social y con la agresión impulsiva. Además de esos factores de nuestros datos parece derivarse un tercer factor. Esta tercera dimensión está relacionada con la extraversión y la búsqueda de sensaciones y correlaciona ampliamente con el tiempo que los sujetos llevan en prisión. Con los dos factores anteriores la estructura resultante de nuestros datos es muy similar al modelo clásico de Eysenck que postula como dimensiones básicas de la personalidad antisocial el neuroticismo, la extraversión y la dureza emocional.

La relación encontrada entre la dimensión de Agresión impulsiva con la escala de paranoidismo y con el *número de delitos cometidos* la consideramos de gran interés criminológico y coincide básicamente con los modelos anteriores al apuntar que esa es la más relevante a la hora de explicar la conducta delictiva violenta (Blackburn y Maybury, 1985).

Por todo ello se puede concluir que el APQ, una vez adaptado y baremado, puede suponer un elemento muy interesante a añadir al arsenal de buenas prácticas profesionales de que dispone el personal técnico penitenciario encargado de labores de clasificación y predicción (de reincidencia, buen uso de permisos, etc.). Todo ello redundará en una mejor consecución de los objetivos de política criminal asociados a los sistemas de *derecho penal democrático* a los que hicimos referencia al inicio de este trabajo.

## Referencias

- Blackburn, R. (1979). Psychopathy and personality: The dimensionality of self-report and behaviour rating data in abnormal offenders. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 18, 111-119.
- Blackburn, R. (1987). Two scales for the assessment of personality disorder in antisocial populations. *Personality and Individual Differences*, 8, 81-93.
- Blackburn, R. (2000). Psychopathy and personality disorder in relation to violence. In C.R. Hollin (ed.): *Clinical Approaches to Violence* (2ª ed.). Chichester: Wiley .
- Blackburn, R., y Fawcett, D. (1999). The Antisocial Personality Questionnaire: An inventory for assessing personality deviation in offender populations. *European Journal of Psychological Assessment*, 15, 14-24.
- Blackburn, R., y Maybury, C. (1985). Identifying the psychopath: The relation of Cleckley's criteria to the interpersonal domain. *Personality and Individual Differences*, 6, 375-386.
- Costa P.T., Terracciano A., y McCrae, R.R. (2001). Gender differences in personality traits across cultures: Robust and surprising findings. *J Pers Soc Psychol.*, 81(2), 322-331.
- Gray, J.A. (1972). The psychological nature of introversion-extraversion: A modification of Eysenck's Theory. In V.D. Nebylitsyn y J.A. Gray (eds.): *Biological bases of individual behaviour* (pp. 182-205). New York: Academic Press.
- Hare, R.D. (1991). *The Hare Psychopathy Checklist-Revised*. Toronto, Canadá: Multi-Health Systems.
- Leadbeater, J., Kuperminc, P., Blatt, J., y Hertzog. (1999). A multivariate model of gender differences in adolescents internalizing and externalizing problems. *Developmental psychology*, 35, 1268-1282.
- Ley Orgánica General Penitenciaria, 1/1979. Madrid: Boletín Oficial del Estado (BOE), 5/10/1979.
- Luengo, A., Romero, E., y Gómez-Fraguela, J.A. (1999). La predicción de la reincidencia: variables de personalidad y factores psicosociales [Predicting recidivism: Personality variables and psychosocial factors]. *Cuadernos de Derecho Judicial*, 241-271.
- Luengo, A., Sobral, J., Romero, E., y Gómez-Fraguela, J.A. (2002). Biología, personalidad y delincuencia [Biology, personality and delinquency]. *Psicothema*, 14 (supl.), 16-25.
- Megargee, E.I. (2000). *User's guide for the MMPI-2 Criminal Justice and Correctional Report for Men*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Nichols, D.S. (2002). *Claves para la evaluación con el MMPI-2*. Madrid: TEA.
- Ortiz-Tallo, M., Fierro, A., Blanca, M.J., Cardenal, V., y Sánchez, L.M. (2006). Factores de personalidad y delitos violentos. *Psicothema*, 18, 459-464.
- Sobral, J., Romero, E., Luengo, M.A., y Marzoa, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12, 661-670.
- Vitacco, M.J., Neumann, C.S., Robertson, A.A., y Durrant, S.L. (2002). Contributions of Impulsivity and Callousness in the Assessment of Adjudicated Male Adolescents: A prospective study. *Journal of Personality Assessment*, 78, 87-103.
- Walters, G.D., Revella, L., y Baltrusaitis, W.J. (1990). Predicting parole/probation outcome with the aid of the Lifestyle Criminality Screening Form. *Psychological Assessment*, 2, 313-316.
- Webster, C.D., Douglas, K.S., Eaves, D., y Hart, S.D. (1997). *HCR-20: Assessing risk for violence (Version 2)*. Vancouver: Mental Health, Law, and Policy Institute, Simon Frazier University.